

La comprensión de pronombres clíticos en español: un estudio en personas con afasia

Clitic pronouns comprehension in Spanish: a study in people with aphasia

Yamila Sevilla

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA
CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y
TÉCNICAS, ARGENTINA
yamilasevilla@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-4544-6212>

María Elina Sánchez

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA
CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y
TÉCNICAS, ARGENTINA
mariaelinasanchez@yahoo.com.ar
<http://orcid.org/0000-0001-6159-8366>

Martín Fuchs

UTRECHT UNIVERSITY
NETHERLANDS
martin.fuchs@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-6862-8422>

Virginia Jaichenco

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
ARGENTINA
virginiajaichenco@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-7388-5001>

Recibido: 29-6-2022 / **Aceptado:** 5-7-2023

DOI: 10.4151/S0718-0934202401150952

Resumen

Numerosos trabajos que han caracterizado el desempeño de las personas con afasia agramática (PCAA) identificaron dificultades en la comprensión de oraciones en orden no canónico y problemas en la interpretación de palabras funcionales. Aunque algunos de esos estudios registraron problemas en la interpretación de pronombres clíticos de objeto, el patrón de rendimiento no resulta claro y tampoco existe consenso respecto de qué podría causar las dificultades. Este trabajo se focalizó en investigar el procesamiento de oraciones con pronombres clíticos de objeto en español rioplatense. Se diseñó una prueba de emparejamiento oración-dibujo en la que se manipuló el orden oracional (canónico y no canónico), la pronominalización del objeto directo y su posición. Participaron en el estudio 5 PCAA y un grupo de 10 sujetos controles sanos (GC). En todas las condiciones, el GC tuvo un rendimiento significativamente mejor que el de PCAA. Además, ambos grupos tuvieron un mejor desempeño con las oraciones en orden canónico que en aquellas con orden no canónico. Finalmente, no se observó un efecto principal de la pronominalización del objeto directo. Sin embargo, sí emergió un efecto cuando se analizaron particularmente las oraciones en orden no canónico: las PCAA rindieron mejor en las oraciones con pronombres clíticos que cuando el objeto era un nominal pleno. La preservación de los pronombres clíticos, independientemente de su posición, en conjunto con este patrón aparentemente inesperado en las oraciones no canónicas desafía las explicaciones representacionales y parece ajustarse mejor a las hipótesis basadas en limitación de recursos.

Palabras clave: afasia, agramatismo, comprensión sintáctica, clíticos de objeto, español

Abstract

A number of studies characterizing the performance of people with agrammatic aphasia (PWAA) have identified difficulties in understanding sentences in non-canonical order and detected problems in interpreting function words. Although some of these studies reported problems in interpreting objective pronouns, the pattern of performance is not clear and there is no consensus regarding what might be causing the difficulties. This work focused on the processing of sentences with cliticized object pronouns in Rioplatense Spanish. A sentence-picture matching test was designed in which the sentence order (canonical and non-canonical), the pronominalization of the direct object, and its position were manipulated. 5 PWAA and a group of 10 healthy control subjects (CG) participated in the study. Under all conditions, GC performed significantly better than PWAA. Furthermore, both groups performed better with the sentences in canonical order than those in non-canonical order. Finally, no main effect of direct object pronominalization was observed. However, an effect did emerge when non-canonical sentences were particularly analyzed: PWAA performed better in sentences with clitic pronouns than when the object was a full nominal. The preservation of cliticized pronouns, regardless its position, in conjunction with this apparently unexpected pattern in non-canonical sentences, defies representational explanations and seems to fit better processing accounts of agrammatic deficits.

Keywords: aphasia, agrammatism, syntactic comprehension, object clitic, Spanish

INTRODUCCIÓN

Desde los primeros estudios, la bibliografía sobre el procesamiento sintáctico en la afasia ha dado testimonio de diferentes tipos de dificultades gramaticales en la comprensión y la producción de oraciones de diversa complejidad. En cuanto a la producción, las personas con afasia agramática¹ (en adelante, PCAA) presentan un habla esforzada y no fluente, acompañada de una marcada reducción en el largo de la oración y de la complejidad sintáctica. Además, muestran un uso prevalente de palabras de contenido y omisión y/o sustitución de la morfología flexiva y de las palabras funcionales como artículos, pronombres, conjunciones y preposiciones. También se describen dificultades en la producción verbal que se ponen en evidencia a través de, por un lado, omisiones y sustituciones de morfemas flexivos y reemplazos de verbos conjugados adecuados al contexto por formas en infinitivo y gerundio, y por otro, dificultades con verbos con mayor complejidad argumental.

En la comprensión, típicamente, muestran dificultades selectivas para la interpretación de oraciones que se apartan del orden canónico, como las oraciones pasivas, las topicalizaciones de objeto, las cláusulas relativas de objeto y ciertas oraciones interrogativas, en lo que se conoce como ‘efecto de canonicidad’ (Caramazza & Zurif, 1976). En particular, a través de diferentes paradigmas y tareas, se documentó un déficit específico con los pronombres. Los pronombres clíticos, en ese conjunto, fueron señalados como especialmente susceptibles a las alteraciones selectivas. Un metaanálisis reciente concluye que el deterioro de los pronombres, tanto

para la comprensión como para la producción, parece estar presente de manera consistente en la afasia, con independencia de la lengua y del tipo de alteración afásica (Arslan et al., 2021). Las manifestaciones de este deterioro, sin embargo, parecen ser sensibles a las características de la lengua en cuestión y a distintas variables gramaticales.

El procesamiento de los clíticos en la afasia fue investigado en un conjunto relativamente acotado de trabajos que dan cuenta de un panorama de hallazgos variados en distintas lenguas, incluyendo las lenguas romances (Baauw & Cuetos, 2003; Baauw et al., 2011; Guillén et al., 2022; Ishkhanyan et al., 2019; Jarema & Friederici, 1994; Juncos-Rabadán et al., 2009; Martínez-Ferreiro, 2010; Miceli et al., 1989; Reznik et al., 1995; Rossi & Bastiaanse, 2005; Sánchez-Alonso et al., 2011; Vasic et al., 2006; entre otros). También dentro de los clíticos se ha observado un patrón de deterioro selectivo, en el que la posición estructural y el caso parecen ser variables desequilibrantes (Luzzatti et al., 2001). Así, por ejemplo, se encontró que los clíticos genitivos (así como los pronombres tónicos sujeto) estaban intactos en la afasia en griego (Stavrakaki & Kouvava, 2003). En italiano, se detectó una asimetría entre los pronombres clíticos de sujeto y objeto (Chinellato, 2006).

Si bien se ha mantenido un cierto consenso entre los autores respecto de que la afasia afecta negativamente el procesamiento de pronombres y, en particular, de los clíticos, los resultados de los distintos estudios están lejos de ofrecer un panorama uniforme. Por ejemplo, en una serie de estudios que examinaron el procesamiento de pronombres de objeto versus reflexivos, algunos trabajos encontraron que las personas con afasia agramática procesan mejor los reflexivos que los pronombres de objeto directo, (Grodzinsky et al., 1993; Hickok & Avrutin, 1995; Love et al., 1998), mientras que otros han demostrado lo contrario (Blumstein et al., 1983; Choy & Thompson, 2010) y un último grupo no encontró diferencias (Bos et al., 2014; Caplan et al., 2015), o incluso no registró dificultades para ninguno de ellos, al menos en las oraciones simples (Baauw & Cuetos, 2003; Baauw et al., 2011). Llama la atención el carácter directamente contrapuesto de la evidencia alcanzada. Parte de las divergencias pueden deberse a las diferencias en las propiedades de los pronombres en las lenguas estudiadas, a los paradigmas y las tareas utilizadas, y a lo escueto de las muestras y la heterogeneidad en los tipos de afasia de los sujetos involucrados en los estudios. El consenso sobre qué podría causar las dificultades es igualmente endeble. A lo largo de las décadas de investigación, se ha propuesto una serie de explicaciones diferentes, que siguen siendo objeto de debate. A grandes rasgos, las hipótesis pueden agruparse en dos conjuntos: las que proponen factores intrínsecamente lingüísticos o estructurales, y las que atribuyen las dificultades a una reducción de recursos generales de procesamiento en la afasia, que dan lugar a un procesamiento sintáctico lento o una sobrecarga de la memoria de trabajo.

El objetivo del presente estudio es aportar nueva evidencia relevante en relación con estas preguntas. Para ello, investigamos el procesamiento de los pronombres clíticos de objeto directo durante la comprensión de oraciones en personas con afasia agramática hablantes de español rioplatense, así como en un grupo control neurotípico.

1. Marco teórico

1.1 Los pronombres clíticos de objeto en español

En español, cuando el objeto directo denota un referente definido discursivamente prominente suele expresarse mediante un clítico objetivo, marcado en género y número por el sintagma nominal correspondiente. Los clíticos de objeto se caracterizan por ser pronombres átonos (o débiles). Como tales, no pueden utilizarse de forma aislada, no aparecen como complementos de preposición, no reciben acento contrastivo ni pueden ser modificados, coordinados o topicalizados. Su distribución es bastante restringida: pueden ubicarse solamente precediendo al verbo finito (La niña *la* saluda) o inmediatamente después de un verbo en imperativo (¡Saluda*la!*), de un infinitivo (La niña va a saludar*la*) o de un gerundio (La niña está saludando*la*).

Otro aspecto importante de los clíticos de objeto en español es que permiten la duplicación, es decir, la co-aparición del clítico y del sintagma nominal. Esta es incluso obligatoria en algunos casos, como cuando el objeto directo es un pronombre fuerte (La niña **(la)* saluda a ella), o cuando el objeto ha sido dislocado a la izquierda (A la señora **(la)* saluda la niña), excepto en casos de foco contrastivo (A la señora, saluda la niña (no al señor)), en que puede omitirse el clítico. Algunos dialectos, como el Rioplatense, permiten la duplicación de un sintagma nominal pleno en la posición postverbal canónica (La niña *la* saludó a la señora).

Kayne (1975) propuso que la posición preverbal típica de los clíticos era derivada por movimiento desde su posición argumental de complemento verbal. Sin embargo, este patrón de duplicación pone en cuestión la hipótesis de la derivación por movimiento, puesto que existirían dos elementos con el mismo papel temático y el mismo caso. El doblado, así, ha sido utilizado para apoyar la hipótesis de que los clíticos de objeto son generados en la base en su posición preverbal. Bajo este análisis, la posición del objeto canónico contiene una categoría vacía, *pro* (Jaeggli, 1986), a la que el verbo asigna un papel temático. En este sentido, algunos autores han sostenido que los clíticos se comportan como marcas de concordancia que pueden generarse en la misma posición que ocupan superficialmente (Jaeggli, 1986; Uriagereka, 1995). En una propuesta diferente, Sportiche (1996) sostuvo que los clíticos son núcleos de una proyección funcional independiente. De estas propuestas, se sigue que los clíticos no poseen estatus argumental. Algunos autores, por otro lado, mantienen la propuesta del clítico como un argumento verbal que se mueve desde su posición original de complemento verbal. La estructura doblada sería o bien una parte de sí mismo que

queda anclada, o bien un adjunto (Belletti, 2005; Leonetti, 2007; Uriagereka, 1995). El estatus argumental de los clíticos de objeto, así como el origen de su posición superficial tampoco han alcanzado un consenso definitivo.

A pesar de las múltiples restricciones que rigen su distribución, los pronombres clíticos de objeto pueden ocurrir a veces en una construcción con el verbo de una cláusula más alta, como en (María *lo* quiere comprar). En efecto, cuando se refieren a objetos específicos de verbos no finitos, bajo ciertas condiciones, los clíticos pueden escapar por fuera de la cláusula en la que es interpretado, para ubicarse precediendo al verbo de la cláusula matriz. Como hemos señalado, al no ser sintagmas plenos, los clíticos no pueden intervenir en cualquier tipo de movimiento. En este caso, solo ciertos verbos son disparadores de este tipo de movimiento. Aunque también se han propuesto distintas explicaciones para este tipo particular de elevación, existe consenso en que la posición de precedencia del verbo matriz es alcanzada vía movimiento.

1.2 Las dificultades de la comprensión de pronombres de objeto en la afasia agramática

En las últimas décadas, la investigación neuropsicológica ha intentado una cantidad de explicaciones teóricas respecto de las dificultades en el agramatismo en la comprensión. En general, estas parten de dos concepciones distintas respecto del origen de los déficits: las explicaciones gramaticales o representacionales suponen una alteración más o menos selectiva dentro del sistema lingüístico, mientras que las explicaciones de procesamiento atribuyen las anomalías a una reducción de los recursos cognitivos o a un enlentecimiento del sistema de procesamiento.

1.2.1 Hipótesis representacionales

Dentro de las explicaciones vinculadas a factores representacionales, algunas propuestas consideraron las dificultades en la interpretación de los pronombres como resultado de un déficit lingüístico, aunque no necesariamente sintáctico. Se trataría de una alteración específica del léxico funcional (Bradley et al., 1980), que hace que los pronombres, como parte de las palabras de clase cerrada, sean especialmente difíciles.

Dentro de los intentos de explicar de manera comprehensiva el agramatismo como una alteración selectiva de la sintaxis, una hipótesis prominente es la Hipótesis de la Supresión de la Huella (HSH: Grodzinsky, 1995, entre otros). De acuerdo con esta perspectiva, el patrón de rendimiento de las PCAA en la comprensión de oraciones (y en particular las dificultades con las estructuras de orden no canónico) puede explicarse por el hecho de que la relación entre una huella de un sintagma nominal desplazado y su antecedente se ha vuelto inaccesible, ya que las huellas se han eliminado de la representación. Una serie de reformulaciones a esta hipótesis restringe el tipo de cadenas que son susceptibles a la disrupción. Según esta teoría y sus

reformulaciones, si los pronombres de objeto (y en particular los clíticos) son desplazados a la posición preverbal, los pacientes con agramatismo no serán capaces de asignarles correctamente sus roles temáticos, puesto que esta asignación requiere la conexión de los elementos movidos con sus huellas (Hickok & Avrutin, 1995).

Otra hipótesis estrictamente sintáctica, el modelo del deterioro del enlace discursivo [*discourse linking*], identifica las causas de las dificultades con los pronombres en el establecimiento de relaciones de correferencia. Según sus autores, los referentes vinculados al discurso son más difíciles de interpretar para las PCAA que los referentes no vinculados al discurso (Avrutin, 2006; Bos et al., 2014; Martínez-Ferreiro et al., 2017). Por esa razón, se supone que los pronombres, que requieren referencia a entidades en el discurso precedente, plantean mayores dificultades que, por ejemplo, los reflexivos, ya que las anáforas reflexivas se refieren a referentes locales dentro de la misma cláusula.

En una línea un poco diferente, pero también dentro del conjunto de las hipótesis lingüísticas, el modelo de intervención estructural (Engel et al., 2018; Garraffa, 2009) propone que el material que media entre los pronombres y sus antecedentes causa dificultades para la interpretación en las personas con afasia. Cuanto mayor es la distancia estructural entre ambos, mayor será la dificultad, lo que permite predecir que los pronombres de objeto estarán más severamente afectados que los reflexivos.

1.2.2 Hipótesis de procesamiento

Desde otra perspectiva, se atribuyen las dificultades en la comprensión a un déficit de procesamiento. Este tipo de enfoques proponen que el sistema de procesamiento del lenguaje está de alguna manera debilitado en la afasia. Aunque la arquitectura del sistema sintáctico esté intacta, las deficiencias de procesamiento dan lugar a un funcionamiento ineficiente, lo que resulta en una comprensión fallida. Este tipo de perspectivas predice que factores como el aumento de la distancia entre las dependencias, el incremento de la complejidad sintáctica, la intervención de material susceptible de causar interferencia, así como las tareas concurrentes exacerbaban las dificultades en el establecimiento de la referencia de los pronombres. Además, suponen que medidas independientes de memoria de trabajo verbal (como tareas de repetición de palabras u otras que miden la capacidad de retención o recuperación) deberían correlacionar con el rendimiento en las tareas de comprensión. Por ejemplo, Grodzinsky et al. (1993) y Grodzinsky y Reinhart (1993) investigaron el procesamiento de oraciones con pronombres de objeto y con anáforas reflexivas en inglés y en holandés y encontraron que los reflexivos no causaban problemas mientras que la interpretación de pronombres en oraciones transitivas estaba en el nivel de azar. De allí deducen que las PCAA no tienen problemas con el ligamiento, sino con la correferencia. Para ellos, la correferencia está gobernada por un principio de interfaz discurso-sintaxis que requiere que el hablante mantenga en la memoria de corto plazo

dos interpretaciones distintas de la misma oración (la de ligamiento y la de correferencia) para poder evaluar si aceptan o no las interpretaciones respectivas. Grodzinsky et al. (1993) argumentaron que las PCAA tienen limitados sus recursos de procesamiento disponibles para realizar operaciones sintácticas y, por lo tanto, recurren a adivinar la referencia del pronombre.

Dentro de las teorías basadas en el procesamiento, la hipótesis de la limitación de recursos postula que las PCAA disponen de recursos cognitivos reducidos para procesar el material verbal, de tal modo que fallan en la interpretación de oraciones, especialmente en casos de complejidad sintáctica, lo que incluye el establecimiento de la correferencia pronominal (Caplan et al., 2015). En cambio, otras hipótesis en esta línea proponen que lo que ocurre en la afasia es una reducción de la velocidad de procesamiento. Según este tipo de explicaciones, los déficits de comprensión de oraciones en la afasia son el resultado de un cálculo sintáctico lento. Así, las PCAA mantienen la capacidad de resolver enlaces referenciales para los pronombres, pero a velocidades más lentas que los sujetos neurotípicos (Burkhardt et al., 2008). Algunas versiones de esta hipótesis sostienen que la lentificación afecta el procesamiento sintáctico per se, mientras que otras suponen que el retraso afecta la integración de material léxico.

Choy y Thompson (2010), en esta línea, consideran que la demora podría explicar el comportamiento tanto en las construcciones que involucran movimiento como en el establecimiento de correferencias. En un estudio de seguimiento ocular en el que investigaron el procesamiento de PCAA en tareas de comprensión auditiva con distintas estructuras sintácticas en inglés, dichos investigadores encontraron dificultades en el rendimiento conductual, pero, a diferencia de Grodzinsky et al. (1993), sin diferencias entre reflexivos y pronombres. Al examinar el patrón de movimientos oculares, no encontraron diferencias con los sujetos controles, excepto por el tiempo y por fijaciones más largas en los referentes inadecuados. De allí, concluyeron que la resolución de la dependencia anafórica y de la referencia pronominal ocurren demasiado tarde para permitir una comprensión adecuada. Vinculada a esta perspectiva, la hipótesis de la interferencia aumentada sugiere que una gestión ineficiente de los mecanismos de competencia causa las dificultades de comprensión. En el caso que nos ocupa, esto daría lugar a una incapacidad para resolver correctamente la información referencial que vincula los pronombres y sus referentes (por ejemplo, Hanne et al., 2011).

1.3 Alteraciones en el procesamiento de los clíticos en otras lenguas romances y en español

Los estudios que investigaron la comprensión de los pronombres clíticos en lenguas romances en población atípica son apenas un puñado y ofrecen resultados bastante dispares. La evidencia surge de estudios múltiples de caso aislado, que utilizan

tareas y procedimientos diversos. La heterogeneidad metodológica y el uso de muestras pequeñas hacen que las comparaciones sean difíciles y constituyen una limitación a la evidencia disponible. En este conjunto se destacan las investigaciones en afasia de Garraffa (2009) y Luzatti et al. (2001) en italiano; Gavarró (2008) y Martínez-Ferreiro (2010) sobre el catalán, el gallego y el español; Jarema y Friederici (1994) en francés; y Juncos-Rabadán et al. (2009) en gallego.

Para los fines del presente estudio, el trabajo de Luzatti et al. (2001) en italiano cobra una importancia significativa. El italiano, al igual que el español, no flexiona en caso en los sustantivos, pero sí lo hacen los pronombres. Este trabajo analiza principalmente la comprensión de estructuras derivadas por movimiento, e incluye entre ellas las que presentan un pronombre clítico desplazado a la posición pre-verbal, como en el contraste de (1a) y (1b):

(1a) *Mario cerca Flora* [Mario busca a Flora] / (1b) *Mario la cerca* [Mario la_i busca h_i].

Ellos asumen (junto con Cecchetto, 2000; Kayne, 1975; Sportiche, 1996, entre otros) que la ocurrencia de un pronombre clítico en dicha posición es el resultado de un movimiento desde la posición ocupada usualmente por un SN explícito como argumento del verbo, que deja una huella coindizada en su posición original para la correcta asignación de roles temáticos. De acuerdo con esta interpretación, en una oración con un pronombre clítico, el orden canónico SVO se ha alterado y tanto el Sujeto como el Objeto (pronominalizado) se encuentran en posición preverbal.

En este sentido, los autores sostienen que en el agramatismo deberían surgir dificultades al asignar los roles temáticos dentro de estas estructuras. Sin embargo, no encuentran diferencias significativas en el rendimiento entre las oraciones con objeto en posición postverbal y aquellas que presentan el movimiento del objeto pronominalizado a la posición preverbal. Los autores toman estos datos, junto con el análisis de otras estructuras, como una objeción a la HSH de Grodzinsky (1995). No obstante, es notable que no hagan referencia ni a la información morfológica de caso que presentan los pronombres clíticos (que podría funcionar como una pista para la asignación de roles) ni tampoco mencionen las teorías que suponen que una generación del clítico en su posición de base, según las cuales las estructuras con clítico preverbal no incluirían movimiento.

A continuación se describen algunos estudios que investigaron específicamente el procesamiento de los clíticos en español. En un estudio destinado a poner a prueba los resultados de Grodzinsky et al. (1993) y Grodzinsky y Reinhart (1993) para el inglés y el holandés, Baauw y Cuetos (2003) investigaron el desempeño de niños en proceso de adquisición y PCAA hablantes de español en la comprensión de pronombres. En ese estudio, ellos utilizaron oraciones simples con pronombres clíticos de objeto y con reflexivos (*La niña la peinó/La niña se peinó*) y construcciones con Marcado Excepcional de Caso que incluían clíticos de objeto o reflexivos en la

posición de sujeto de la cláusula incrustada (*María la vio bailar/ María se vio bailar*) en una tarea de juicios en la que los participantes (4 personas con afasia agramática y 7 controles) tenían que decidir si la oración se correspondía con un dibujo. Notablemente, a diferencia de los estudios en inglés y en holandés, Baauw y Cuetos (2003) no encontraron, al menos para las oraciones simples, mayores dificultades para el pronombre clítico de objeto que para la forma reflexiva. En su estudio, solo encontraron dificultades en la condición en la que los participantes debían rechazar la interpretación reflexiva de la forma pronominal. Los autores atribuyeron los resultados divergentes a las diferencias entre lenguas. En particular, al carácter clítico del pronombre en español (Baauw et al., 2011).

También Ruigendijk et al. (2006) estudiaron el rendimiento de niños y de PCAA en oraciones simples y en oraciones con Marcado Excepcional de Caso (*María la/se vio bailar*) y encuentran problemas solo con estas últimas. Observaron que esta disociación no puede explicarse en términos de ligamiento sino como un problema con la correferencia. Siguiendo a Grodzinsky et al. (1993), proponen que las PCAA tienen una cantidad de recursos de procesamiento demasiado limitado como para realizar las operaciones sintácticas requeridas en el establecimiento de las correferencias entre el pronombre y su antecedente. Atribuyen así las dificultades encontradas a un problema en la interfaz (no en la sintaxis en sí misma) sumado a una limitación de recursos de procesamiento.

2. Método

2.1 Objetivos

En función de este paisaje de resultados divergentes e hipótesis en competencia, nos propusimos estudiar si, en efecto, las PCAA que presentan otros trastornos del procesamiento gramatical hablantes de español manifiestan también dificultades con la interpretación de los pronombres clíticos de objeto. Para ello, creamos una tarea de comprensión de oraciones en la que se manipuló tanto el orden oracional como la pronominalización o no del objeto directo. Además, nos propusimos evaluar algunas de las hipótesis que se esbozaron para explicar los hallazgos reportados en la literatura. Una explicación atribuye las dificultades con los pronombres clíticos de objeto a un déficit relacionado en última instancia con el movimiento sintáctico (véase una discusión en Luzzatti et al., 2001). Sin embargo, no existe un consenso definido en las descripciones gramaticales respecto del origen de los clíticos en la estructura sintáctica, de modo que una dificultad (o la ausencia de esa dificultad) no podrían ser interpretadas como diagnóstico en relación con la hipótesis del movimiento. Para salvar este obstáculo, manipulamos la posición del clítico incluyendo en la tarea oraciones que contienen un tipo particular de verbo que, en español, requiere el adelantamiento del objeto directo cliticado. Así, dan lugar a un tipo de movimiento

específico, conocido en la literatura como “ascenso de clíticos”, por el cual el clítico se desplaza a la posición preverbal de un verbo matriz.

2.2 Participantes

Participaron del estudio 5 PCAA típica (i.e., producción oral caracterizada por oraciones cortas y simples, con un alto grado de agramaticalidad, numerosas omisiones y sustituciones de morfemas gramaticales ligados, así como omisiones y sustituciones de palabras funcionales). La clasificación de diagnóstico clínico fue corroborada sobre la base de la adaptación española del Test de Boston (Goodglass et al., 2001).

Todos las PCAA eran diestras y hablantes nativos de español (media de edad: 59,2 años; media de escolaridad: mayor a 12 años). Los 5 sujetos habían sufrido un ACV isquémico con transformación hemorrágica que incluía parte de la región anterior del hemisferio izquierdo. Las características generales de las PCAA, la clasificación clínica y el grado de severidad según la escala del Test de Boston se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Información clínica y demográfica de las PCAA

Nombre	Sexo/Edad (años)	Educación (en años)	Etiología	Clasificación clínica/ grado de severidad
AG	Fem./56	17	ACV FTP izquierda	Transcortical mixta/ 2
EC	Masc./69	15	ACV FP izquierda	Broca/ 3
JE	Masc./59	12	ACV FTP izquierda	Broca/ 3
RD	Masc./59	12	ACV FTP izquierda	Broca/ 3
OV	Masc./63	17	AVC FTPO izquierda	Transcortical mixta/ 2

Nota: F: Frontal; T: Temporal; P: Parietal; O: Occipital

A su vez, se confirmó la dificultad sintáctica de los sujetos en la comprensión de oraciones con una prueba diseñada *ad hoc* en la que se incluyeron diferentes estructuras. En la Tabla 2, se puede ver la diferencia en el rendimiento entre oraciones activas, pasivas y dislocadas de objeto en una tarea de emparejamiento oración y dibujo (estudio completo en Sánchez et al., 2020).

Tabla 2. Porcentaje de acierto de las PCA en activas, pasivas y dislocadas de objeto

Sujeto	Activas	Pasivas	Dislocadas de objeto
AG	92.2	46.9	39.1
EC	81.3	56.3	53.1
JE	93.9	70.3	84.4
RD	95.3	46.9	76.6
OV	87.5	59.4	51.6

También participó en este estudio un grupo control (GC) de 10 sujetos sanos o neurotípicos (5 hombres y 5 mujeres). La media de edad de los sujetos controles fue de 61,2 años y todos tenían también al menos 12 años de escolaridad (media de escolaridad: 17,4 años). Al GC no se les tomó el diseño completo, sino que cinco de

ellos completaron las primeras 6 sesiones y los otros cinco las otras 6, por lo que cada sujeto vio un total de 120 estímulos blancos (12 por cada condición). Todos los participantes del estudio, tanto los sujetos del GC como las PCAA, firmaron un consentimiento por escrito aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

2.3 Materiales

Los estímulos del estudio consistían en oraciones semánticamente reversibles en las que se controló el género y el número de los sustantivos de las frases nominales (masculino y singular). Además, se manipularon las siguientes variables: 1) Orden oracional: se utilizaron oraciones en orden canónico (C), sujeto-verbo-objeto/SVO, y no canónico (NC), OVS; 2) Presencia o ausencia de la pronominalización del clítico de objeto directo: en algunas condiciones se pronominalizó el objeto directo de la oración, por lo que se crearon oraciones con pronombre (P) y sin pronombre (SP), es decir, con el participante expresado en forma plena; 3) Posición del pronombre clítico de objeto: en las oraciones con pronombre se varió la posición superficial del clítico de objeto: preverbal (pV) vs. in situ (insitu) vs. en posición de ascenso (a). El diseño arroja un total de 10 condiciones. Para un ejemplo de cada una de ellas, ver Tabla 3.

Tabla 3. Variables manipuladas y ejemplos de las 10 condiciones experimentales

Pronominalización	Orden canónico (C) + posición	Orden no canónico (NC) + posición
Con pronombre (P)	El chico lo golpea (preverbal: pV)	Lo golpea el chico (preverbal: pV)
Con pronombre (P)	El chico quiere golpearlo (in situ)	Quiere golpearlo el chico (in situ)
Con pronombre (P)	El chico lo quiere golpear (ascenso: a)	Lo quiere golpear el chico (ascenso: a)
Sin pronombre (SP)	El chico golpea al señor	Al señor golpea el chico
Sin pronombre (SP)	El chico quiere golpear al señor (Va)	Al señor quiere golpear el chico (Va)

Cada PCAA vio un total de 240 estímulos, 24 por condición experimental. La prueba completa se administró en tres encuentros de 40 minutos cada uno por sujeto experimental.

2.4 Procedimiento

Se utilizó una tarea binaria de emparejamiento imagen-oración oída con fotografías en las que los participantes (un chico y un señor) siempre eran los mismos para no sobrecargar la memoria de trabajo. Los materiales fueron realizados *ad hoc*. Los sujetos escuchaban una oración leída por el examinador y la tarea era señalar entre dos imágenes la que describía correctamente la oración. La oración podía ser repetida solo una vez.

2.5 Análisis

Se llevó a cabo un análisis lineal de efectos mixtos que estudia el efecto primario de cada variable estructural (i.e., orden y ausencia/presencia de pronombre clítico de

objeto) y cada grupo (GC vs. GPCAA) en la cantidad de aciertos, ya que explica significativamente mejor dicha variable dependiente que la hipótesis nula ($\chi^2 (3) = 144.83, p < .001$). Dicho modelo también es significativamente mejor que un modelo que sólo posee el efecto de grupo ($\chi^2 (2) = 125.28, p < .001$), o que sólo agrega el efecto de orden ($\chi^2 (1) = 40.976, p < .001$), o un modelo que sólo agrega el efecto de pronombre ($\chi^2 (1) = 40.976, p < .001$). Para el análisis de las posibles interacciones entre las variables independientes, un modelo que incluye la interacción entre orden y ausencia/presencia de pronombre clítico explica significativamente mejor los resultados que el modelo que sólo incluye los efectos principales ($\chi^2 (1) = 34.497, p < .001$). Este es el modelo utilizado en todos los análisis posteriores, ya que tampoco una triple interacción entre grupo, orden y presencia de pronombre clítico es significativa ($\chi^2 (3) = 2.7388, p = .4345$).

3. Resultados

En cuanto a los efectos principales, un test post-hoc con corrección de Tukey mostró una diferencia significativa respecto de cada grupo de participantes, según la cual el grupo control (GC) tiene un mejor rendimiento que el grupo de PCAA (GPCAA) ($\beta = 4.6809, p < .001$). Las Tablas 4 y 5 muestran la cantidad y porcentaje de acierto del GC y de cada una de las PCAA respectivamente.

Tabla 4. Cantidad de respuestas correctas y porcentaje de acierto por condición experimental del GC

Condición	Cantidad de aciertos	% de acierto
C_P_pV	120/120	100
C_P_insitu	119/120	99.16
C_P_a	120/120	100
C_SP	120/120	100
C_SP_Va	120/120	100
NC_P_pV	120/120	100
NC_P_insitu	120/120	100
NC_P_a	120/120	100
NC_SP	120/120	100
NC_SP_Va	117/120	97.5

Tabla 5. Cantidad de respuestas correctas de cada PCCA y porcentaje de acierto por condición experimental como grupo

PCCA/Condición	C_P_pV	C_P_insitu	C_P_a	C_SP	C_SP_Va	NC_P_pV	NC_P_insitu	NC_P_a	NC_SP	NC_SP_Va
AG	18/24	20/24	21/24	22/24	22/24	15/24	14/24	12/24	7/24	7/24
EC	23/24	24/24	24/24	24/24	23/24	23/24	22/24	20/24	8/24	15/24
JE	24/24	24/24	24/24	24/24	24/24	24/24	24/24	24/24	11/24	14/24
RD	24/24	23/24	23/24	24/24	23/24	24/24	23/24	24/24	15/24	22/24
OV	21/24	18/24	19/24	19/24	21/24	15/24	17/24	19/24	10/24	12/24
% (m)	91.7	90.83	92.5	94.2	94.16	84.2	83.33	81.66	42.5	58.33

A su vez, un test post-hoc con corrección de Tukey que analiza el efecto de orden oracional (O) reveló una diferencia significativa en el rendimiento a favor del orden canónico (C) sobre el orden no canónico (NC) ($\beta = 0.872$, $p < .001$). Por el contrario, al realizar un test post-hoc con corrección de Tukey que analiza el efecto de ausencia (SP) o presencia de pronombre clítico de objeto (P), se reveló que dicho efecto no es significativo ($\beta = 0.4024$, $p = .24$). En cuanto al análisis de la interacción entre orden y ausencia/presencia de pronombre clítico de objeto, se procedió en primera instancia a analizar los subsets de datos respecto de la variable orden. En el caso de las oraciones de orden canónico (C), se observa un efecto principal de grupo ($\chi^2(1) = 6.5527$, $p < .05$), en comparación con la hipótesis nula, pero no hay efecto principal de ausencia/presencia de pronombre clítico ($\chi^2(1) = 1.2856$, $p = .2569$), o una interacción entre grupo y pronombre clítico ($\chi^2(2) = 2.0068$, $p = .3666$). Al realizar un test post-hoc con corrección de Tukey, se reveló que en oraciones canónicas, el GC tiene un rendimiento significativamente mejor que el grupo de PCAA ($\beta = 3.878$, $p < .05$). En cuanto a las oraciones no canónicas (NC), se observó un efecto principal de grupo ($\chi^2(1) = 20.316$, $p < .001$), pero también un efecto principal de presencia/ausencia de pronombre clítico de objeto ($\chi^2(1) = 74.735$, $p < .001$). No se encontró, por otro lado, una interacción entre estos dos factores ($\chi^2(1) = 1.3149$, $p = .2515$). Al realizar un test-post hoc con corrección de Tukey, se observó que, en el caso de las oraciones no canónicas, el GC tuvo un rendimiento mejor que el grupo de PCAA ($\beta = 4.837$, $p < .001$), con un efecto mayor que en el caso de oraciones canónicas. En el caso de un test post-hoc con corrección de Tukey respecto de la variable de ausencia/presencia de pronombre clítico de objeto en oraciones no canónicas, el análisis reveló que las oraciones con pronombre clítico (P) tuvieron un mejor rendimiento que las oraciones que no lo poseen (SP) ($\beta = 1.84$, $p < .001$). Al existir un efecto de pronombre clítico en las oraciones no canónicas, es posible intentar observar si en el subset de oraciones no canónicas que poseen un pronombre existe un efecto de posición del pronombre clítico de objeto. Sin embargo, un modelo con la variable de posición del pronombre clítico no explica significativamente mejor los datos que la hipótesis nula en el caso de las oraciones no canónicas con presencia de pronombre clítico ($\chi^2(2) = 0.3421$, $p = .8428$).

En segundo lugar, se procedió a analizar la interacción entre orden y presencia/ausencia de pronombre clítico de objeto desde la perspectiva de esto último. En el caso de las oraciones sin pronombre clítico, se observó que un modelo que posee tanto un efecto principal de grupo como un efecto principal de orden explica significativamente mejor los datos que la hipótesis nula ($\chi^2(2) = 127.14$, $p < .001$). Por el contrario, un modelo que además incluya la interacción entre estas dos variables independientes no explica mejor los datos ($\chi^2(1) = 0.3224$, $p = .5701$). Al realizar sendos tests post-hoc con corrección de Tukey, se vio que en, las oraciones sin

pronombre clítico de objeto (SP), el GC tiene un rendimiento significativamente mejor que el grupo de PCAA ($\beta = 4.5397$, $p < .001$) y que las oraciones de orden canónico presentan un rendimiento mejor que las de orden no canónico ($\beta = 2.919$, $p < .001$). En el caso de las oraciones que presentan pronombre clítico de objeto, es posible agregar la variable de posición del pronombre al análisis. Al analizar los datos, se observó nuevamente que un modelo que posee tanto un efecto principal de grupo como un efecto principal de orden explica significativamente mejor los datos que la hipótesis nula ($\chi^2(2) = 21.206$, $p < .001$). Sin embargo, agregar el efecto principal de posición del pronombre clítico no mejora el rendimiento del modelo ($\chi^2(2) = 0.2058$, $p = .9022$), ni tampoco lo hace agregar una interacción entre grupo y orden oracional ($\chi^2(1) = 2.6121$, $p = .106$). Los test post-hoc con corrección de Tukey sobre las variables independientes que poseen un efecto significativo en el caso de las oraciones con pronombre clítico revelaron que el GC tiene un rendimiento mejor que el grupo de PCAA en dichas oraciones ($\beta = 4.885$, $p < .01$) y que las oraciones de orden canónico tienen un rendimiento mejor que las de orden no canónico ($\beta = 0.9646$, $p < .001$).

4. Discusión

El objetivo general de este estudio fue estudiar la comprensión de oraciones en un grupo de PCAA y en un grupo control de sujetos sanos (GC). Específicamente, el trabajo se focalizó en investigar el procesamiento de los pronombres clíticos de objeto en PCAA que presentaban deterioro en la comprensión de oraciones complejas, es decir, un perfil típicamente agramático para la comprensión (Tabla 2). Se diseñó una prueba de emparejamiento oración-dibujo en la que se utilizaron diferentes oraciones. En las oraciones se manipuló el orden (canónico y no canónico), la pronominalización o no del clítico de objeto directo, y en las oraciones en la que el objeto aparecía pronominalizado, también se manipuló la posición en la oración.

En términos generales, el análisis de las respuestas correctas de los sujetos arrojó los siguientes efectos principales. En primer lugar, se encontró un efecto principal del grupo de participantes en el que el GC rindió significativamente mejor que el grupo de PCAA. Además, se evidenció un efecto del orden oracional, revelando que los estímulos en los que las oraciones se presentaron en orden canónico tuvieron más aciertos que aquellas en orden no canónico, independientemente del grupo. Este resultado es consistente con el perfil de comprensión de las PCAA en la literatura (Caplan, 2006; Caramazza & Zurif, 1976; Grodzinsky, 1995; Sánchez et al., 2017, 2020; entre otros) y reproduce los resultados del grupo evaluado en pruebas paralelas de comprensión de oraciones de distinta complejidad (activas, pasivas y dislocadas, y con cláusulas relativas).

Un hallazgo novedoso surge, en cambio, cuando analizamos el tercer factor: la pronominalización o no del clítico de objeto directo. Sorprendentemente, no se observó un efecto principal, ya que no se encontraron diferencias entre las oraciones con o sin pronombre clítico de objeto². Estos resultados sugieren que la aparición de pronombres clíticos no es, por sí misma, un factor de dificultad en la comprensión de oraciones en la afasia con agramatismo. El metaanálisis realizado por Arslan et al. (2021) mostró que hay dificultades en la producción y comprensión de pronombres (ver también Ishkhanyan et al., 2017; Martínez-Ferreiro, 2010; Sánchez-Alonso et al., 2011), especialmente con los pronombres acusativos y dativos. Sin embargo, en relación específicamente con el procesamiento de clíticos, el mismo metaanálisis encuentra que estas dificultades se evidencian severamente en la producción, pero no en la comprensión. Como sostienen Arslan et al. (2021), son muy pocos los estudios que abordan este contraste, lo que resalta la importancia de este nuevo hallazgo.

Aunque no se encontró un efecto principal de la presencia de pronombres clíticos, al analizar el rendimiento con las oraciones en orden no canónico, sí emergió un efecto de esta variable junto con un efecto del grupo (nuevamente el GC rindió mejor que el grupo de PCAA). Llamativamente, sin embargo, el efecto tuvo el sentido contrario al esperado: los sujetos rindieron mejor en las oraciones en las que se presentaba el pronombre clítico de objeto. Esto significa que las PCAA tuvieron más problemas en las oraciones en orden no canónico en las que los dos participantes eran nominales léxicos o sintagmas plenos (por ejemplo, *Al señor golpea el chico*), que en aquellas que contenían el objeto pronominalizado (por ejemplo, *Al señor lo golpea*).

Este patrón resulta, en apariencia, curioso. Sin embargo, algunos antecedentes muestran que es, de hecho, un resultado esperable para las oraciones en orden no canónico. Así, por ejemplo, en un estudio de movimientos oculares que investigaba la asignación de papeles temáticos en la comprensión de oraciones pasivas, Huang et al. (2013) utilizaron una tarea de representación (*acting*) en niños y adultos hablantes de mandarín. Las pasivas en mandarín son infrecuentes pero posibles; pueden tener el orden OSV cuando el objeto directo va seguido de un marcador sintáctico específico. Tanto niños como adultos mostraron una fuerte inclinación a la estrategia de ‘Agente primero’, es decir, a asignar el rol de agente al primer sintagma. Sin embargo, cuando el primer sintagma era un pronombre, en lugar de un nominal pleno, les fue significativamente mejor. Este hecho podría sugerir que era menos probable que asignaran prematuramente el papel de agente cuando no podían identificar inmediatamente el referente.

Algunos han interpretado esta ventaja de las formas pronominalizadas por sobre los sintagmas plenos como un resultado de su falta de prominencia perceptiva y semántica. La presencia de las formas pronominalizadas, menos salientes, podría contribuir a hacer más difícil identificar a los referentes (Mateu, 2015; van Rij et al., 2010). En el caso de la población con afasia, esta dificultad de acceso al referente

podría repercutir en la utilización exitosa de la estrategia de ‘asignar AGENTE’ al primer participante accesible (virtualmente, el único visible).

Desde otra perspectiva, podría suponerse que los pronombres clíticos, semánticamente ‘más livianos’, resultan menos similares que los nominales plenos en términos de rasgos, de modo que son menos susceptibles de producir interferencia (Dickey et al., 2007; Hanne et al., 2011), lo que explica que las PCAA rindieran mejor en oraciones no canónicas con pronombres clíticos que en las oraciones con sintagmas plenos. En otras palabras, las oraciones en las que aparecen dos participantes con nominales podrían ser más difíciles porque la competencia entre los dos referentes sobrecarga la capacidad de procesamiento o su resolución resulta ineficiente debido a la lentificación del sistema.

También, el análisis específico del rendimiento de las oraciones con pronombre arrojó nuevamente un efecto principal del grupo de sujetos a favor de los del GC y un efecto de la canonicidad, en la que las oraciones con pronombre en orden canónico fueron mejor comprendidas que las que estaban en orden no canónico.

Por último, la mayoría de las teorías basadas en la gramática, así como las teorías de procesamiento predicen un mejor desempeño con los pronombres clíticos en posición postverbal que en la posición preverbal, puesto que los sintagmas plenos tienden a aparecer en esta posición. La ausencia de movimiento sintáctico o la menor distancia respecto del verbo que los selecciona como complemento hacen esperar que su interpretación sea más fácil. Esta predicción, sin embargo, no fue confirmada en nuestro estudio. De hecho, el análisis no arrojó diferencias en relación con la posición que ocupaba el pronombre clítico de objeto en la oración. Es decir, no hay diferencias si el pronombre clítico aparecía antes del verbo, en posición postverbal o en posición de ascenso. Esto es, se puede observar que en el grupo de PCAA no se verificaron dificultades particulares en la interpretación de las formas pronominalizadas de objeto, independientemente de su posición.

Tal como habían señalado Luzzatti et al. (2001) en relación con sus datos para el italiano, este hallazgo no es compatible con las hipótesis del déficit basadas en el movimiento sintáctico, como es el caso de la HSH. En el marco de una ausencia de consenso respecto de la posición en la que se originan los pronombres clíticos, la falta de efecto para los clíticos en el caso del estudio de Luzzatti, sin embargo, podría haberse interpretado como un argumento a favor de la generación en posición preverbal. Al utilizar las estructuras de ascenso de clíticos, sobre cuya derivación por movimiento no ofrece discusión en la literatura teórica, nuestro estudio despeja esa posible objeción y refuerza el rechazo de la HSH, al menos en su versión original.

Nuestros resultados se alinean también con los obtenidos por Baauw y Cuetos (2003) y Baauw et al. (2011) para las oraciones simples. A diferencia de nuestro estudio, ellos sí encontraron mayores dificultades en las oraciones en las que el

pronombre clítico aparece desplazado a la posición que precede a un verbo matriz (en su estudio, las oraciones con Marcado Excepcional de Caso), aunque restringida a una condición, aquella en la que los participantes debían rechazar la interpretación reflexiva de la forma pronominal. Para los autores, se trataría de una dificultad en la recuperación de los rasgos morfosintácticos relevantes para la interpretación referencial de los pronombres. Ellos interpretaron sus resultados como un efecto de la demanda de procesamiento. Baauw invoca un argumento adicional en defensa de esta interpretación. De la comparación entre ambos estudios, surge que el efecto es sensible a la complejidad de la tarea. Esto es, la tarea de juicios utilizada en el primero de los estudios, más demandante que la tarea de selección de dibujos utilizada en el segundo, da lugar a mayor cantidad de errores.

Algunos hallazgos vinculados, relacionados con la comprensión de pronombres durante la adquisición del lenguaje, también favorecen este tipo de explicaciones. Por ejemplo, van Rij et al. (2010) evaluaron a niños hablantes de holandés en una tarea de verificación de imágenes, en la que las oraciones se presentaron a diferentes tasas de habla. Los resultados mostraron que el incremento de la velocidad de habla, que acelera el ritmo del análisis y por lo tanto requiere de mayores recursos de procesamiento, afectó negativamente a la interpretación de los pronombres. En otro estudio que evaluó la habilidad de los niños para interpretar construcciones clíticas de objeto en español (Mateu, 2015), la capacidad de repetición de no palabras, una medida de memoria de trabajo, fue, de acuerdo con el análisis de regresión, el mejor predictor del rendimiento en la tarea de comprensión de clíticos objetivos. Como en nuestro estudio, para los niños del estudio de Mateu (2015), los clíticos en posición postverbal no fueron más fáciles que los que precedían al verbo.

En línea con las teorías de procesamiento, una explicación posible para nuestros datos es que, si bien la posición postverbal puede ser menos costosa que la posición preverbal en términos de operaciones, la frecuencia con la que los pronombres clíticos aparecen en posición postverbal en español es mucho menor que en posición preverbal. En efecto, de acuerdo con Torres Cacoullous y Schwenter (2009), el uso de clíticos preverbiales en el habla oral es del 72%, frente al 28% de los casos en que el clítico sigue al verbo. En otras palabras, podría ser que hubiera una especie de negociación en la que el beneficio de la frecuencia compensa el costo de la mayor demanda operativa.

CONCLUSIONES

Algunos estudios previos habían mostrado que las PCAA tenían problemas en la interpretación de pronombres en las oraciones y, en particular, con los clíticos de objeto. En contraste, bajo condiciones controladas, nuestro estudio no verificó mayores dificultades en la interpretación de las formas pronominalizadas de objeto, con independencia de su carácter de clítico, y de su posición pre o postverbal en la

oración. Este hallazgo coincide con lo reportado en otra serie de trabajos, al menos en lo que hace a la interpretación de pronombres clíticos objetivos en oraciones simples (Baauw & Cuetos, 2003). De acuerdo con nuestros datos, la presencia de la forma pronominalizada del objeto (en vez del sintagma nominal completo) puede redundar incluso en una ventaja para la interpretación de oraciones en orden no canónico, en las que la interpretación adecuada (la exitosa asignación de roles temáticos) podría verse afectada por la interferencia. Los resultados de nuestro estudio, así, sugieren que las dificultades registradas en investigaciones anteriores deberían interpretarse menos a partir de las propiedades específicas de estos elementos o de las operaciones sintácticas necesarias para procesar las configuraciones en las que se ven involucrados, que en relación con una reducción de la capacidad de procesamiento. Esta limitación podría explicar también las dificultades observadas en la interpretación de las oraciones en orden no canónico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arslan, S., Devers, C. y Martínez-Ferreiro, S. (2021). Pronoun Processing in Post-Stroke Aphasia: A Meta-Analytic Review of Individual Data, *Journal of Neurolinguistics*, 5, 101005.
- Avrutin, S. (2006). Weak Syntax. En Y. Grodzinsky y K. Amunts (Eds.), *Broca's Region* (pp. 49-62). Oxford University Press.
- Baauw, S. y Cuetos, F. (2003). The Interpretation of Pronouns in Spanish Language Acquisition and Breakdown: Evidence for the "Principle B Delay" as a Non-Unitary Phenomenon. *Language Acquisition*, 11(4), 219-275.
- Baauw, S., Ruigendijk, E., Cuetos, F. y Avrutin, S. (2011). The Interpretation of Stressed and Non-Stressed Pronouns in Spanish Language Breakdown. *Aphasiology*, 25(3), 386-408.
- Belletti, A. (2005). Extended Doubling and the VP Periphery. *Probus*, 17, 1-35.
- Blumstein, S. E., Goodglass, H., Statlender, S. y Biber, C. (1983). Comprehension Strategies Determining Reference in Aphasia: A Study of Reflexivization. *Brain and Language*, 18(1), 115-127.
- Bos, L. S., Dragoy, O., Avrutin, S., Iskra, E. y Bastiaanse, R. (2014). Understanding Discourse-Linked Elements in Aphasia: A Threefold Study in Russian. *Neuropsychologia*, 57, 20-28.
- Bradley, D., Garrett, M. y Zurif, E. (1980). Syntactic Deficits in Broca's Aphasia. En D. Caplan (Ed.), *Biological Studies of Mental Processes* (pp. 269-286). MIT Press.

- Burkhardt, P., Avrutin, S., Piñango, M. M. y Ruigendijk, E. (2008). Slower-than-Normal Syntactic Processing in Agrammatic Broca's Aphasia: Evidence from Dutch. *Journal of Neurolinguistics*, 21(2), 120-137.
- Caplan, D. (2006). Aphasic Deficits in Syntactic Processing. *Cortex*, 42(6), 797-804.
- Caplan, D., Michaud, J. y Hufford, R. (2015). Mechanisms Underlying Syntactic Comprehension Deficits in Vascular Aphasia: New Evidence from Self-Paced Listening. *Cognitive Neuropsychology*, 32(5), 283-313.
- Caramazza, A. y Zurif, E. B. (1976). Dissociation of Algorithmic and Heuristic Processes in Language Comprehension: Evidence from Aphasia. *Brain and Language*, 3(4), 572-582.
- Cecchetto, C. (2000). Doubling Structures and Reconstruction. *Probus*, 12(1), 1-34.
- Chinellato, P. (2006). Functional Categories in Italian Agrammatism. En A. Belletti (Ed.), *Language Acquisition and Development: Proceedings of GALA 2005* (pp. 112-124). Cambridge Scholars Press.
- Choy, J. J. y Thompson, C. K. (2010). Binding in Agrammatic Aphasia: Processing to Comprehension. *Aphasiology*, 24(5), 551-579.
- Dickey, M. W., Choy, J. J. y Thompson, C. K. (2007). Real-Time Comprehension of wh-Movement in Aphasia: Evidence from Eyetracking while Listening. *Brain and Language*, 100(1), 1-22
- Engel, S., Shapiro, L. P. y Love, T. (2018). Proform-Antecedent Linking in Individuals with Agrammatic Aphasia: A Test of the Intervener Hypothesis. *J. of Neurolinguistics*, 45, 79-94.
- Guillén, J., Arias, M. y Téllez, J. (2022). El uso de pronombres clíticos en hablantes afásicos con agramatismo. Un estudio desde el español. *Revista de Investigación en Logopedia*, 12(1), e76383.
- Garraffa, M. (2009). Minimal Structures in Aphasia: A Study on Agreement and Movement in a Non-Fluent Aphasic Speaker. *Lingua*, 119(10), 1444-1457.
- Gavarró, A. (2008). Binding and Co-Reference in Catalan agrammatism. *The Academy of Aphasia Meeting*, Turku, 20 de octubre.
- Goodglass, H., Kaplan, E. y Barbesi, B. (2001) *Evaluación de la afasia y de trastornos relacionados (Test de Boston)* (3a ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Grodzinsky, Y. (1995). A Restrictive Theory of Agrammatic Comprehension. *Brain and Language*, 50(1), 27-51.

- Grodzinsky, Y. y Reinhart, T. (1993). The Innateness of Binding and Coreference. *Linguistic Inquiry*, 24(1), 69-101
- Grodzinsky, Y., Wexler, K., Chien, Y., Marakovitz, S. y Solomon, S. (1993). The Breakdown of Binding Relations. *Brain and Language*, 45(3), 396-422.
- Hanne, S., Sekerina, I. A., Vasishth, S., Burchert, F y De Bleser, R. (2011). Chance in Agrammatic Sentence Comprehension: What Does it Really Mean? Evidence from Eye Movements of German Agrammatic Aphasic Patients. *Aphasiology*, 25(2), 221-244.
- Hickok, G. y Avrutin, S. (1995). Representation, Referentiality, and Processing in Agrammatic Comprehension: Two Case Studies. *Brain and Language*, 50(1), 10-26.
- Huang, Y. T., Zheng, X., Meng, X. y Snedeker, J. (2013). Children's Assignment of Grammatical Roles in the Online Processing of Mandarin Passive Sentences. *Journal of Memory and Language*, 69(4), 589-606.
- Ishkhanyan, B., Boye, K. y Mogensen, J. (2019). The Meeting Point: Where Language Production and Working Memory Share Resources. *Journal of Psycholinguistic Research*, 48(1), 61-79. [https://doi:10.1007/s10936-018-9589-0](https://doi.org/10.1007/s10936-018-9589-0)
- Ishkhanyan, B., Sahraoui, H., Harder, P., Mogensen, J. y Boye, K. (2017). Grammatical and Lexical Pronoun Dissociation in French Speakers with Agrammatic Aphasia: A Usage-Based Account and REF-Based Hypothesis. *Journal of Neurolinguistics*, 44, 1-16.
- Jaeggli, O. A. (1986). Passive. *Linguistic Inquiry*, 17, 587-622.
- Jarema, G. y Friederici, A. D. (1994). Processing Articles and Pronouns in Agrammatic Aphasia: Evidence from French. *Brain and Language*, 46(4), 683-694.
- Juncos-Rabadán, O., Pereiro, A. y Souto, M. (2009). Manifestaciones de la afasia en gallego. Datos preliminares de pacientes bilingües gallego-castellano. *Revista de Logopedia, Foniatria y Audiología*, 29(1), 21-29.
- Kayne, R. (1975). *French Syntax: The Transformational Cycle*. MIT Press.
- Leonetti, M. (2007). Sobre la relación entre doblado de clíticos y movimiento de objetos. *Cuadernos de Lingüística*, 14, 135-152.
- Love, T., Nicol, J., Swinney, D., Hickok, G. y Zurif, E. (1998). The Nature of Aberrant Understanding and Processing of Pro-Forms by Brain-Damaged Populations. *Brain and Language*, 65(1), 59-62.

- Luzzatti, C., Toraldo, A., Guasti, M. T., Ghirardi, G., Lorenzi, L. y Guarnaschelli, C. (2001). Comprehension of Reversible Active and Passive Sentences in Agrammatism. *Aphasiology*, 15(5), 419-441.
- Martínez-Ferreiro, S. (2010). Towards a Characterization of Agrammatism in Ibero-Romance [Tesis de doctorado]. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Martínez-Ferreiro, S., Reyes, A. F. y Bastiaanse, R. (2017). Overcoming Discourse-Linking Difficulties in Aphasia: The Case of Clitic Pronouns. *Clinical Linguistics & Phonetics*, 31(6), 459-477.
- Mateu, V. E. (2015). Object Clitic Omission in Child Spanish: Evaluating Representational and Processing Accounts. *Language Acquisition*, 22(3), 240-284.
- Miceli, G., Silveri, M. C., Romani, C. y Caramazza, A. (1989). Variation in the Pattern of Omissions and Substitutions of Grammatical morphemes in the spontaneous speech of so-called agrammatic patients. *Brain and Language*, 36(3), 447-492.
- Reznik, M., Dubrovsky, S. y Maldonado, S. (1995). Agrammatism in Spanish: A Case Study. *Brain and Language*, 51, 355-368. <https://doi:10.1006/brln.1995.1065>
- Rossi, E. y Bastiaanse, R. (2005). Clitic Production in Italian Agrammatism. *Brain and Language*, 95, 159-160. <https://doi:10.1016/j.bandl.2005.07.087>
- Ruigendijk, E., Vasic, N. y Avrutin, S. (2006). Reference Assignment: Using Language Breakdown to Choose between Theoretical Approaches. *Brain and Language*, 96(3), 302-317.
- Sánchez, M. E., Taboh, A., Fuchs, M., Barreyro, J. P. y Jaichenco, V. (2017). Comprensión de oraciones con cláusulas relativas. Un estudio comparativo entre sujetos con y sin alteraciones del lenguaje. *Panamerican Journal of Neuropsychology-Cuadernos de Neuropsicología* (Vol. 11, Número 3 Sep-Dic). <https://doi:10.7714/CNPS/11.3.211>
- Sánchez, M. E., Sevilla, Y., Fuchs, M. y Jaichenco, V. (2020). Evaluación de los déficits sintácticos en la afasia: un estudio sobre la comprensión de oraciones en orden canónico y no canónico. *Subjetividad y Procesos Cognitivos-UCES*, 24(1), 124-144.
- Sánchez-Alonso, S., Martínez-Ferreiro, S. y Bastiaanse, R. [6-7 de octubre de 2011]. Clitics in Spanish Agrammatic Aphasia: A Study of the Production of Unaccusative, Reflexive and Object Clitics. [Discurso principal]. Conferencia *Anaphora Processing and Applications - 8th Discourse Anaphora and Anaphor Resolution Colloquium*, Faro, Portugal.

- Sportiche, D. (1996). Clitic Constructions. En J. Rooryck y L. Zaring (Eds.), *Phrase Structure and the Lexicon* (pp. 213-277). Kluwer.
- Stavrakaki, S. y Kouvava, S. (2003). Functional Categories in Agrammatism: Evidence from Greek. *Brain and Language*, 86(1), 129-141.
- Torres Cacoullos, R. y Schwenter, S. [26-29 de marzo de 2009]. *Variation in Spanish Clitic Placement: Constructional and Pragmatic Effects*. Ponencia presentada en el 39th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL 39), University of Arizona, Tuscon, AZ, Estados Unidos.
- Uriagereka, J. (1995). Aspects of the Syntax of Clitic Placement in Western Romance. *Linguistic Inquiry*, 25(1), 79-123.
- van Rij, J., van Rijn, H. y Hendriks P. (2010). Cognitive Architectures and Language Acquisition: A Case Study in Pronoun Comprehension. *J. Child Lang*, 37, 731-766.
- Vasic, N., Avrutin, S. y Ruigendijk, E. (2006). Interpretation of Pronouns in VP-Ellipsis Constructions in Dutch Broca's and Wernicke's Aphasia. *Brain and Language*, 96(2), 191-206.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue realizado gracias al apoyo institucional de los proyectos UBACyT UBACyT 20020120100210, de la Universidad de Buenos Aires, y PIP 112 201101 00994, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Los autores agradecen su colaboración a Mora Maldonado en la elaboración de los estímulos y a Matías Cancino en la recolección de datos.

NOTAS

¹ El agramatismo, asociado típicamente a la afasia de Broca, aparece también en otras manifestaciones clínicas, como la afasia progresiva primaria o, parcialmente, en la afasia de conducción.

² Cabe aclarar que nuestro estudio no fue diseñado para investigar si la cliticación era una variable relevante, en tanto no permite contrastar el procesamiento de clíticos con el de sus contrapartes no clíticas. Como hemos señalado, en el español cuando los pronombres fuertes aparecen en posición de objeto (p. ej. *El chico vio a él vs. El chico lo vio a él), exigen el doblado, lo que fuerza la aparición del clítico e impide una comparación neta: Lo vio (objeto cliticado) vs. Vio a él (objeto pronominal sin cliticar).